

PESTE PORCINA CLÁSICA

La peste porcina clásica fue detectada por primera vez en los Estados Unidos en el siglo XIX.

En 1997, un foco en los Países Bajos ocasionó la destrucción de once millones de cerdos con un coste de 2 300 millones de dólares americanos.

Las normas de la OIE para la vigilancia han ayudado a erradicar la peste porcina clásica de Norteamérica y gran parte de Europa Occidental.

Asociación Mexicana de Veterinarios Especialistas en Cerdos A.C



¿Qué es la peste porcina clásica?

La peste porcina clásica, también conocida como cólera porcino, es una enfermedad vírica contagiosa de los cerdos domésticos y salvajes. Es causada por un virus del género *Pestivirus* de la familia *Flaviviridae*, estrechamente relacionado con los virus causantes



de la diarrea viral bovina en los bovinos y de la enfermedad de la frontera en los ovinos. Hay un solo serotipo del virus de la peste porcina clásica; la enfermedad figura en la lista del *Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) y es de declaración obligatoria a la OIE (*Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la OIE).

Transmisión y propagación

El modo más común de transmisión es por contacto directo entre cerdos sanos y aquellos infectados con el virus de la peste porcina. El virus se excreta en la saliva, secreciones nasales, orina y heces. La enfermedad se puede propagar por contacto con vehículos, corrales, piensos o ropa contaminados. Los animales que son portadores crónicos de la enfermedad (infección persistente) no presentan necesariamente signos clínicos de la enfermedad, pero pueden excretar el virus en las heces. La descendencia de las cerdas infectadas puede adquirir la infección en el útero y excretar el virus durante meses.

El virus de la peste porcina puede sobrevivir durante meses en el cerdo y en los productos elaborados a base de cerdo si la carne se almacena a temperaturas frías y durante años si la carne está congelada. Los cerdos pueden ser infectados por consumo de carne o productos porcinos infectados.

Se ha demostrado que en partes de Europa la población de jabalíes puede desempeñar un papel en la epidemiología de la enfermedad.

AMVEC

La enfermedad se ha propagado mediante el transporte legal e ilegal de animales y por la alimentación de los cerdos con aguas grasas que contienen tejidos infectados.

Riesgo para la salud pública

Este virus no afecta al hombre. Los cerdos son la única especie sensible conocida.

Signos clínicos

La enfermedad tiene formas agudas y crónicas y puede ser grave, con una alta mortalidad, o leve, incluso inaparente.

En la forma aguda de la enfermedad, en todos los grupos de edad, hay fiebre, acurrucamiento, pérdida de apetito, apatía, debilidad, conjuntivitis, estreñimiento seguido de diarrea, y andadura irregular. Varios días después del inicio de los signos clínicos, las orejas, el abdomen y la cara interna de las extremidades pueden presentar una decoloración púrpura. Los animales con la enfermedad aguda mueren en un plazo de 1-2 semanas. Casos graves de la enfermedad son muy similares a los de la peste porcina africana.

Con cepas de baja virulencia, la única expresión puede ser una disminución de la tasa de reproducción y el nacimiento de lechones con defectos neurológicos, tales como el temblor congénito.

Diagnóstico

Dado que los signos clínicos no son exclusivos de la peste porcina clásica y varían mucho, es necesario efectuar las pruebas de laboratorio para detectar los anticuerpos o el propio virus. El *Manual de las Pruebas de Diagnóstico y de las Vacunas de la OIE* describe las pruebas.

Prevención y control

La peste porcina clásica es una enfermedad inscrita en la lista de la OIE y es de declaración obligatoria. Actualmente no hay tratamiento. En las áreas donde la enfermedad es endémica, la vacunación puede prevenir la propagación de la enfermedad. La producción de las vacunas utilizadas debe seguir las normas correspondientes de la OIE (*Manual de las Pruebas de Diagnóstico y de las Vacunas para los Animales Terrestres* de la OIE). En la medida en que la enfermedad esté bajo control, se puede cesar la vacunación, pero se mantendrá una vigilancia continua. En el *Código Sanitario para los Animales Terrestres* de la OIE se definen los requisitos que ha de satisfacer un país o una zona para ser considerado libre de la enfermedad.

En las zonas libres de la enfermedad, se aplica una política de sacrificio sanitario que consiste en la detección temprana, el control del movimiento, la eliminación adecuada de los cadáveres y la limpieza y desinfección. Esta política ha permitido eliminar la peste porcina clásica de Norteamérica y de gran parte de Europa Occidental.

Distribución geográfica

La peste porcina clásica se encuentra en Centroamérica y Sudamérica, Europa, Asia y partes de África. Actualmente están libres de la enfermedad Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda. En la década del noventa aparecieron focos importantes en los Países Bajos (1997), Alemania (1993-2000), Bélgica (1990, 1993, 1994) e Italia (1995, 1996, 1997).

BIBLIOGRAFÍA:

Literatura:

<https://www.oie.int/es/sanidad-animal-en-el-mundo/enfermedades-de-los-animales/peste-porcina-clasica/>

AMVEC

Imágenes:

https://www.google.com/search?q=peste+porcina+clasica&sxsrf=ACYBGNRgKoiDXTMCo3LAA-NDhKpicce7LA:1581528690537&source=Inms&tbm=isch&sa=X&ved=2ahUKEwj4wbS-xcznAhVF-6wKHTHIB0MQ_AUoA3oECA4QBQ&biw=1366&bih=657

